

Ya terminaste la campaña... ¡Pero aún no has terminado!

Ya han levantado la última mesa después del almuerzo del Domingo de recolección y celebración, y tienes una pila de tarjetas con los resultados del arduo trabajo de las últimas semanas durante las cuales has comunicado la misión de la iglesia y recolectado las tarjetas con las promesas de donaciones necesarias para el presupuesto del próximo año. Pero antes de quitarte los zapatos y relajarte, todavía tienes que hacer dos cosas importantes:

1. Cartas de agradecimiento escritas a mano

La primera tarea es asegurarte de que cada persona que haya hecho una promesa de donación reciba una carta de agradecimiento sincera, en la que reconozcas su generosidad y participación en la realización de la visión de Dios de tu congregación. Sugiero que les envíes notas manuscritas del rector/vicario y una carta cordial del equipo del ministerio de corresponsabilidad. Recuerda que somos una comunidad eucarística y que nuestro llamado colectivo es *dar gracias*.

2. Evalúa tu campaña

El segundo componente fundamental es tomarte el tiempo para evaluar tu campaña. Quieres aprovechar todo el tiempo y la energía que pusiste en la campaña de este año para que la del próximo año sea aún más efectiva. Si no lo haces ahora, te olvidarás de los detalles y las lecciones que has aprendido. Reúne a tu equipo de corresponsabilidad para celebrar y conversar sobre las siguientes preguntas. Asegúrate de tomar notas para que te sirvan de guía en la planificación del próximo año.

La primera pregunta que se podrían hacer es: "**¿Cuáles son las cifras?**" Algunas preguntas simples de evaluación podrían ser las siguientes:

1. ¿Cuál es el monto total que los miembros se comprometieron a donar para el próximo año? ¿Es mayor o menor que antes? ¿Cuál es el porcentaje?
2. ¿Cuántas tarjetas de compromiso a hacer donaciones se devolvieron? ¿Son más o menos en comparación con el año pasado?

3. ¿Cuántas tarjetas de compromiso representan un aumento en las donaciones en comparación con el año pasado?
4. ¿Cuántas tarjetas de compromiso representan una disminución en las donaciones en comparación con el año pasado?
5. ¿Cuántas tarjetas de compromiso mantuvieron igual nivel de donaciones que el año pasado?
6. Si utilizas donaciones electrónicas, ¿aumentó la cantidad de personas que las utilizaron?

Un segundo grupo de preguntas podría centrarse en, "**¿Cómo fue?**" Para obtener respuestas precisas a estas preguntas, probablemente deberías entrevistar a algunos feligreses que no hayan servido en el equipo de corresponsabilidad:

1. ¿Transmitiste suficiente información como para que la gente se sintiera motivada e informada?
2. ¿El programa tuvo el tono adecuado para tu congregación?
3. ¿El programa duró el tiempo adecuado? ¿Muy poco tiempo? ¿Demasiado tiempo?
4. ¿El enfoque se concentró en la Biblia o en las facturas que tenemos que pagar?
5. ¿El enfoque se concentró más en la misión o en el presupuesto?

Una tercera tarea podría ser **reflexionar sobre lo anterior** y luego escribir algunas notas que puedas consultar el año próximo al comenzar a planificar la campaña anual de promesas de donaciones.

Podrías considerar:

1. ¿Qué aprendiste de este año que quieres asegurarte de tener en cuenta el año próximo?
2. ¿Qué quieres asegurarte de hacer el próximo año?
3. ¿Qué quieres asegurarte de no hacer el próximo año?
4. ¿Qué metas cuantitativas y cualitativas podrías fijarte para el programa del próximo año?

Desde ahora y hasta el final del año, agradece, reúne, discute, celebra... y luego podrás dar ese suspiro de alivio.

(Adaptado de un artículo de Chick Lane, director del Centro de Líderes en Corresponsabilidad en el Seminario Luther)